

Cuba: Mujeres, un grupo clave en la prevención del Sida

Por Sara Más

### Servicio de Noticias de la Mujer

Cienfuegos, octubre (SEM).- Aunque en general dominan información elemental sobre métodos anticonceptivos y el VIH, causante del Síndrome de Inmunodeficiencia Humano (Sida), no todas las mujeres portadoras del virus tienen conocimientos suficientes sobre su sexualidad y otros aspectos de la prevención.

“Sin embargo, ellas son un grupo clave en la prevención de la enfermedad, a la vez que necesitan una mayor información y apoyo para orientar sus vidas y adoptar decisiones propias, pero informadas y más responsables”, señala María Teresa Arcia, al frente de los proyectos “Mujer y Sida” y “Personas viviendo con VIH”, en la ciudad de Cienfuegos, a más de 250 kilómetros al este de La Habana.

Tanto en su experiencia personal como en su práctica de capacitación con las mujeres portadoras, Arcia ha comprobado que la esfera de los conocimientos de la sexualidad necesita reforzarse, lo mismo entre portadoras y enfermas que entre mujeres sanas.

En una encuesta aplicada a 18 mujeres seropositivas de su ciudad, la especialista en acciones de prevención y apoyo constató que todas, sin excepción, habían iniciado sus relaciones sexuales en etapas tempranas de la vida, entre los 12 y 15 años de edad. Ninguna había usado algún método anticonceptivo en su primera relación sexual.

Si bien el 23 por ciento de ellas está casada actualmente, la mayoría —con menos de 21 años de edad— no mantiene estabilidad en sus relaciones de pareja. “De ahí que la capacitación y las acciones de prevención sean tan importantes”, señala la promotora del Palacio de Salud, institución que concentra los programas de prevención Sida, junto a otras acciones afines en la ciudad del centro de la isla.

En su accionar con las mujeres portadoras, Arcia detectó que, en general, se trata de un segmento con una autoestima débil, aspecto que fue necesario trabajar y reforzar por medio de técnicas afectivo-participativas, para ayudarlas a elevar su valoración positiva de sí mismas.

“Luego de recibir varias sesiones de capacitación, estas mujeres incrementaron sus conocimientos sobre aspectos muy importantes para su propia salud, las de sus familias y la comunidad en general, como información sobre métodos anticonceptivos”, explica la promotora. Al principio, por ejemplo, el 73 por ciento desconocía los métodos naturales o biológicos para evitar la concepción.

“Cada persona es un mundo y determina qué hacer con su vida, pero en el centro les brindamos toda la información necesaria para que adopten las mejores decisiones”, explica Arcia.

En el caso particular del embarazo y los riesgos en las madres seropositivas, las entrevistadas denotaron conocimientos suficientes sobre la atención que se presta y las medidas que se pueden adoptar para reducir la transmisión vertical, de madre a hijo.

“La mujer debe disponer de todos los medios posibles en esos casos, sin importar su estatus de VIH; sin embargo, no todas las parejas utilizan los métodos recomendados, o no los usan de forma efectiva, y no todas quieren evitar un embarazo, incluidas las que se encuentran bajo el riesgo del VIH”, comenta Arcia.

Entre las mujeres por ella encuestadas, el 77 por ciento tiene hijos y el 39 por ciento había recurrido al menos a un aborto, generalmente después de confirmada su condición de seropositivas.

Una de las líneas de prevención busca, precisamente, un efectivo positivo entre las mujeres, todavía minoría entre las personas con VIH en la isla, pero no exentas de riesgo en un país donde la principal vía de transmisión es la sexual.

En el caso particular de Cienfuegos, ellas son el 17,7 por ciento de las personas viviendo con VIH y de un total de 21, cuatro tienen más de 30 años y el resto menos de 21 años. “Se trata de mujeres muy jóvenes”, comenta.

El programa de Mujer y Sida forma a promotoras voluntarias que puedan convertirse en multiplicadoras de la información entre otras mujeres, un trabajo que se ejecuta en coordinación con la Federación de Mujeres Cubanas, explica Arcia.

Esos grupos los integran fundamentalmente mujeres sanas, de distintas edades, quienes se encargan luego de transmitir esos conocimientos a sus amigas, vecinas y demás allegadas.

Sus acciones, aunque todavía discretas, parten del criterio de que el cuerpo femenino, por una parte, y los condicionamientos sociales, por otro, hacen que las mujeres se expongan a altos riesgos de contraer el VIH/sida.

Cada vez mayor número de mujeres contrae el VIH y no sólo debido a relaciones fortuitas y desprotegidas, también como resultado de vínculos estables, por la vía de sus propios esposos y novios.

(fin/sem/05/mrc-zp/758 palabras/3.917 caracteres)

---

---